



INESTABILIDAD PROPIA DE UN ARCO

Cuando cualquier objeto, sea este de la índole que sea, recibe una fuerza de empuje que cuente con la característica de que su línea de fuerza pase por el centro de gravedad del objeto, este se desplazará siguiendo esa línea sin que se produzcan rotaciones.

Por el contrario si la fuerza de empuje no pasase por el centro de gravedad del objeto, este girará sobre su centro de gravedad, y a su vez, se desplazará siguiendo una línea tangente a la línea de la fuerza de empuje, propiamente dicha.



Autor: Juanjo Hernández





Fuera de los tecnicismos propios de una introducción explicativa de este tipo, esto es lo que ocurre cuando tras tensar nuestro arco, realizamos el gesto de la suelta.

Como es natural y tan sólo con detenerse a pensar, al soltar la cuerda se produce un inevitable empuje que está dirigido al cuerpo del arco y si además, tenemos presente que aun utilizando una buena técnica, la recuperación, por extensión, al dejar de presionar sobre los cartílagos, articulaciones y músculos que hemos ejercido sobre ellos al tensar el arco, se produce un empuje del arco hacia delante.



Esto ocurre, tal y como es sencillo de comprobar, en cualquier arco sea este del tipo que sea y se utilice cualquier modalidad.



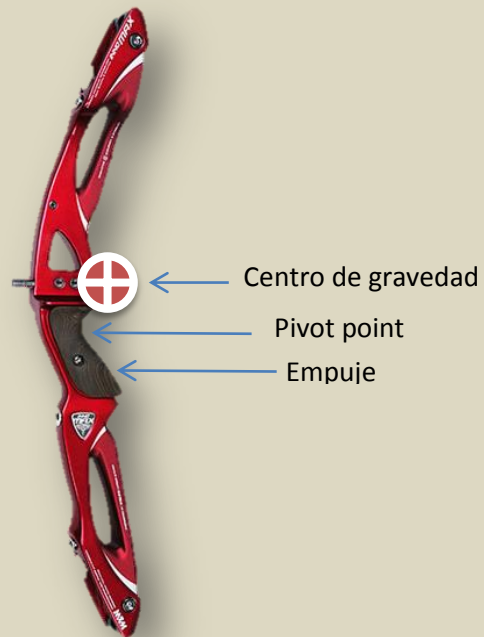
En el diseño de los arcos, también como puede comprobarse con facilidad, el centro de gravedad está situado por encima del pivot point, que recordemos está situado en la parte más adentrada de la empuñadura del arco, y con un cierto retraso sobre este.





Tal y como podemos apreciar en esta fotografía, el centro de gravedad se encuentra por encima del pivot point y algo retrasado sobre ese punto, lo que propicia un empuje en el mismo sentido que la línea de fuerza, pero más debajo de este punto.

Pero, no contentos con ello, si además a nuestro arco le hemos dotado de un visor, que como se sabe se ancla en el lateral de la ventana del arco, que recordemos que se trata de un corte en la masa del cuerpo del arco disminuyendo su masa, y hacia fuera de esta y con una barra extensora, llevamos el



poco peso del carro de la mira hacia delante, tendremos además un desplazamiento lateral del centro de gravedad y más adelantado. Al soltar la cuerda el empuje no se realizará sobre ese centro de gravedad desplazado, por lo que proporcionará al arco un movimiento de rotación. Este movimiento provocará un movimiento de la pala superior hacia atrás con respecto al plano de tiro y otro movimiento de giro horizontalmente con respecto al plano al eje vertical del arco.

Esto, que en un principio puede parecer caótico, es fácilmente subsanable con un solo estabilizador largo colocado hacia delante del cuerpo del arco y alojado por debajo del pivot point, tal y como viene de fábrica en cualquier arco recurvo o compuesto. O bien una pequeña estabilización corta, inclinada hacia abajo y en dirección contraria a la posición del visor, sería





suficiente para contrarrestar esa acción y colocar el centro de gravedad del arco coincidiendo con el pivot point y con el centro dinámico de las palas.



Una técnica eficaz, hablando desde el punto de vista anatómico, que apliquemos en un equipo ajustado en modo compatible con ella, requerirá de una mínima estabilización que la complemente. Lo contrario, técnica deficiente y equipo desestabilizado, precisará de una cantidad de aumento de masa, en forma de estabilizaciones y contrapesos, que además de aumentar considerablemente el peso que tendremos que soportar, será un exagerado peso para contrarrestar una serie de defectos.

Seguir disfrutando de vuestros tiros y hasta otro momento.

Juanjo Hernández

